

BEYOND

Pasos firmes para las alturas

UN ESTUDIO BÍBLICO PROFUNDO

Habacuc 3:17-19

Pasos firmes para las alturas

Pasaje principal: Habacuc 3:17-19

Pasajes complementarios: Salmo 18:30-36; Génesis 22:1-14; Mateo 26:69-75; Hechos 4:1-20

Verdad central: El Dios que nos sostiene en circunstancias difíciles también forma el carácter que necesitamos para caminar fielmente donde Él nos guía.

Lea lentamente. Mantenga su Biblia abierta. Déjame tiempo para responder.

Contenido

I	Introducción	4
01	Con todo, me alegraré	6
02	El Señor es mi fortaleza	14
03	Deja que Dios prepare tus pies	22
04	Un carácter capaz de sostener la influencia	31
05	Que tu vida refleje a Jesús	40
06	Camina fielmente por donde Él te guíe	49
C	Preparados para seguir caminando	58
7	Una respuesta de siete días	60
D	Declaración final	63
P	Oración final	64
S	Pasajes para seguir estudiando	66

Introducción

Más allá del deseo de una circunstancia diferente

Hay temporadas en las que sabemos exactamente lo que queremos que Dios cambie.

Queremos que la presión financiera se eleve. Queremos que la relación sea más fácil. Queremos que la incertidumbre termine. Queremos la oportunidad de llegar. Queremos que la persona que nos entendió mal nos entienda. Queremos el trabajo que hemos invertido para producir algo que finalmente podamos ver.

Estos deseos no son necesariamente malos. La Escritura nos permite pedir a Dios provisión, curación, sabiduría, liberación y ayuda. No tenemos que pretender que las circunstancias difíciles son deseables.

Sin embargo, la oración puede llegar a ser estrecha cuando solo le pedimos a Dios que cambie lo que nos rodea. Es posible que prestemos poca atención a lo que Él quiere desarrollar en nosotros.

Esta predicación pone de manifiesto esa obra interior.

Habacuc describe circunstancias que no puede controlar. El mundo agrícola que sostiene la vida ordinaria parece estar fallando. No obstante, declara su intención de regocijarse en el Señor. Luego identifica la fuente de su fuerza y describe al Señor haciendo que sus pies puedan caminar en alturas difíciles.

El sermón sigue este movimiento cuidadosamente. Nos pide que consideremos más que si Dios puede llevarnos a un lugar nuevo. Se pregunta si recibiremos la formación que nos permita caminar fielmente allí.

Una mayor responsabilidad requiere una mayor integridad. Una relación más profunda requiere paciencia, honestidad y perdón. El aumento de la influencia requiere un discurso cuidadoso y fidelidad privada. Una nueva oportunidad no corrige automáticamente los hábitos que dañaron una anterior.

Por lo tanto, el siguiente paso puede parecer más pequeño de lo que esperábamos. Puede ser una disculpa, una conversación honesta, un compromiso mantenido, una actitud corregida o una disposición a escuchar sin retaliar.

Estos pasos pueden llamar poca atención. Todavía son muy importantes.

Este estudio utiliza "los lugares más altos" como un cuadro pastoral del crecimiento fiel y la responsabilidad. Las palabras de Habacuc no deben convertirse en una garantía de promoción pública, aumento financiero o un puesto particular. El propósito de Dios puede llevar a una persona a un liderazgo visible. También puede conducir a un servicio más silencioso, cuidado paciente, reconciliación o fidelidad que pocas personas notan.

La pregunta es si vamos a caminar con Él.

Lo que este estudio busca desarrollar

A medida que analizamos estas lecciones, aprenderemos a:

- Lea la confianza de Habacuc junto con su temor, preguntas y problemas que se acercaban.
- Distingue entre regocijarse en Dios y negar el dolor.
- Reconozca la diferencia entre recibir fuerza y controlar el resultado.
- Reciba la corrección sin tratarla como rechazo.
- Conecta la influencia pública con el carácter privado.
- Examina si nuestro discurso refleja al Señor que confesamos.
- Comprende la adoración como una vida de lealtad entregada.
- Identifique el siguiente paso concreto de la obediencia.

Cómo utilizar el estudio

Lea los pasajes asignados antes de cada lección. Mantenga abierta su Biblia mientras estudia para que la explicación siga conectada con el texto.

Para un grupo, trabaje por una parte importante a la vez. Comience observando el pasaje, continúe en la interpretación, y luego avance hacia la aplicación personal. Deje suficiente tiempo para los ejercicios. Los participantes deben tener la libertad de reflexionar en privado sin ser presionados para revelar experiencias sensibles.

Para el estudio personal, resista al impulso de terminar rápidamente. Una lección de constancia merece un ritmo constante. Lea, reflexione, escriba y vuelva a leer los pasajes mientras el Espíritu Santo refleja áreas particulares de su vida.

El objetivo es más que reconocer un buen principio. Se está volviendo dispuesta a obedecerlo.

PARTE 1

Con todo, me alegraré

Habácuc 1:1-4; 2:1-4; 3:1-19

01

Con todo, me alegraré

Lee: Habacuc 1:1-4; 2:1-4; 3:1-19

Pasajes complementarios: Salmo 13; Filipenses 4:4-9

La confianza al final del libro tiene una historia

La confesión final de Habacuc es poderosa porque no proviene de una persona que no haya sido tocada por problemas.

El libro comienza con preguntas. Habacuc ve la violencia, la injusticia y el fracaso del juicio justo. Él pregunta cuánto tiempo debe llorar sin ver la respuesta que busca.

Estas palabras de apertura importan. Nos evitan imaginar que la fe madura nunca lucha por entender lo que Dios está haciendo.

Las preguntas de Habacuc están dirigidas a Dios. No ha decidido que el Señor sea irrelevante para la crisis. Él trae la crisis a la relación. Su angustia se convierte en oración.

La respuesta de Dios introduce otra dificultad. El juicio involucrará a los caldeos, cuya violencia plantea más preguntas para el profeta. Habacuc está preocupado tanto por el mal que ve entre su propio pueblo como por el instrumento mediante el cual vendrá el juicio.

Por lo tanto, el libro pasa por una verdadera tensión. Dios es justo, pero sus acciones no son de inmediato fáciles de entender para Habacuc.

En el capítulo 3, el profeta recuerda los poderosos actos del Señor y ora por misericordia. Aun así, el capítulo no borra su miedo corporal. El versículo 16 describe el temblor antes de la tribulación venidera. La confesión que sigue pertenece a una persona que ha sido sacudida y está aprendiendo a confiar.

Esto da a las palabras finales su peso pastoral. La fe no ha exigido que Habacuc se vuelva emocionalmente invulnerable. Lo ha llevado a confiar en el Señor mientras es consciente del peligro. Lea Habacuc 1 a 3 en la KJV.

Cuando leemos el libro en su conjunto, descubrimos que regocijarnos no es un atajo para evitar el llamo. Crece en una relación donde las preguntas, la espera, el recuerdo y la confianza han estado presentes.

Algunos creyentes tienen miedo de admitir la angustia porque piensan que la angustia refuta la fe. Habacuc muestra un patrón diferente. La persona que finalmente dice: "Pero me regocijaré", ya ha dicho, en efecto, "Señor, no lo entiendo".

Debemos dar espacio a ese movimiento en nosotros mismos y en los demás.

El campo vacío representa más que un inconveniente

El sermón comienza con la frustración acumulada de las cosas ordinarias que van mal. Esa ilustración nos ayuda a reconocer cómo las decepciones repetidas pueden afectar nuestra actitud.

Sin embargo, el propio cuadro de Habacuc se extiende más allá.

El higo, la vid, las aceitunas, los campos, el rebaño y el ganado representan el soporte de la vida agrícola. Su fracaso amenaza la alimentación, el sustento y la capacidad de continuar con la existencia normal.

El lenguaje pasa a través de varias fuentes de provisión hasta que el lector siente la gravedad de la pérdida. El problema no se puede resolver simplemente mirando a una parte diferente de la granja. Todo el paisaje parece poco productivo.

El predicador llama la atención sobre la obra representada por estas cosas. Los viñedos requieren cuidado. Los campos requieren trabajo. Los rebaños requieren cuidado. Los puestos representan la preparación.

Esto se convierte en una aplicación de búsqueda: a veces una persona trabaja con responsabilidad y todavía experimenta decepción.

No debemos suponer que cada campo vacío demuestre negligencia. A veces se ha hecho un trabajo, se ha dado cuidado y se ha hecho una preparación razonable. El resultado deseado aún no ha aparecido.

Un padre puede haber orado y enseñado fielmente mientras el niño sigue siendo resistente. Es posible que una persona haya manejado cuidadosamente el dinero y aún enfrente un gasto inesperado. Es posible que un trabajador del ministerio haya servido sinceramente sin ver el fruto esperado.

La fe debe poder vivir en ese espacio.

Si sólo sabemos confiar en Dios cuando nuestros esfuerzos producen una recompensa visible, nuestra confianza sigue dependiendo del campo. Habacuc nos dirige hacia el Señor mismo.

La palabra "todavía" no anula la palabra "aunque"

Habacuc no revisa su descripción del problema antes de alegrarse.

Él no anuncia que el higo ha florecido después de todo. No dice que los puestos vacíos fueran una ilusión. La difícil condición sigue siendo parte de su confesión.

"Sin embargo" se une a dos realidades: la gravedad de la pérdida y la continuidad de la dignidad de Dios.

Esto nos protege de una comprensión superficial de la alabanza. La adoración no es el acto de fingir que algo doloroso es agradable. Es una respuesta a Dios que puede continuar mientras se reconozca honestamente el dolor.

Puede que estés de luto y aún pertenezcas al Señor. Tal vez tengas miedo y aún así te vuelvas a Él. Puede que estés agotado y aún así ofrezcas una expresión tranquila de confianza.

A veces la alegría será audible y enérgica. A veces será una confesión susurrada hecha a través de lágrimas. La forma exterior puede variar. Su objeto sigue siendo el mismo.

El profeta dice que se regocijará "en el Señor" y se regocijará "en el Dios de mi salvación". Su confianza se dirige hacia Aquel que salva, en lugar de hacia un informe favorable del campo.

Por lo tanto, debemos tener cuidado al medir la fe de otra persona por la intensidad visible de un momento. Un creyente herido que continúa orando puede estar ejerciendo una profunda confianza incluso cuando su expresión es moderada.

Examine las condiciones asociadas a su obediencia

El predicador identifica varios acuerdos que pueden gobernar silenciosamente nuestra vida espiritual.

Podemos decidir que nos regocijaremos cuando la respuesta llegue, serviremos cuando nos sintamos agradecidos o confiaremos cuando la decepción sea imposible.

Estas condiciones revelan cuán fácilmente la obediencia puede depender de conseguir lo que queremos.

Hay una diferencia entre pedir ayuda a Dios y retener nuestra respuesta hasta que Él cumpla con nuestros términos. Una solicitud expresa la dependencia. Un trato trata de controlar la relación.

Esto no significa que cada límite que establezcamos sea pecaminoso. Es posible que una persona necesite descanso, protección, atención médica o un cambio necesario en sus responsabilidades. El servicio fiel tiene límites. La adoración no requiere permanecer en peligro o aceptar malos tratos.

El problema es el motivo detrás de la condición.

¿Estoy respondiendo sabiamente a una limitación real? ¿O retiro la obediencia para hacer que alguien sienta el costo de decepcionarme?

¿Pido consejo sobre una situación perjudicial? ¿O estoy rechazando cualquier consejo que no confirme mi preferencia?

¿Estoy llorando honestamente ante Dios? ¿O he decidido que Él no merece confianza hasta que reciba el resultado que pedí?

Estas preguntas requieren honestidad y oración. No deben usarse como acusaciones contra personas que ya están sufriendo.

Prepárese para responder fielmente antes de que llegue la presión

El sermón anima a los creyentes a decidir de antemano cómo responderán a las dificultades previsibles.

El principio práctico es útil: cuando surge una presión familiar, un plan específico puede ayudarnos a actuar de acuerdo con nuestras convicciones.

Por ejemplo, "Soy más paciente" es una intención digna, pero deja el momento indefinido. Un compromiso más concreto podría ser: "Cuando reciba críticas, dejaré que la persona termine, haré una pregunta clarificadora y tomaré el tiempo de considerar lo que es verdad antes de responder".

Del mismo modo, "Confiaré en Dios" puede convertirse en una respuesta específica: "Cuando surja el miedo por la noche, leeré un pasaje seleccionado, oraré con sinceridad y buscaré apoyo si lo necesito".

Tales planes no nos hacen independientes de la gracia. Ellos dan forma práctica a nuestro deseo de obedecer.

Filipenses 4:4-9 relaciona el gozo con la oración, la acción de gracias, la atención disciplinada y la obediencia practicada. La instrucción de Pablo no se limita a una aspiración emocional. Se dirige a lo que los creyentes traen a Alá, a lo que atienden y a lo que hacen.

El sermón incluye una comparación clínica sobre decisiones anticipadas y depresión. Este estudio no trata esa comparación como una conclusión médica establecida. Nunca se debe usar un plan de respuesta espiritual para desalentar el tratamiento adecuado o implicar que los síntomas persistentes demuestren que una persona no ha elegido correctamente.

Nuestro propósito aquí es ser discípulos: preparar una respuesta fiel a los momentos que comúnmente nos inquietan.

La adoración puede acompañar acciones prácticas

Una persona que dice: "Pero me regocijaré", puede que todavía necesite hacer una llamada telefónica, buscar ayuda, revisar un presupuesto, asistir a una cita o enfrentar un problema.

La alabanza no reemplaza la responsabilidad.

Si hay tensiones en un matrimonio, la adoración debería fortalecer el deseo de decir la verdad, escuchar, buscar ayuda sabia y abordar los patrones nocivos. No debe convertirse en una forma de evitar la conversación.

Si las finanzas son difíciles, la oración puede acompañar una contabilidad honesta y un plan realista. Si una relación se ha vuelto insegura, la confianza en Dios puede acompañar la búsqueda de protección.

El Señor merece ser adorado mientras el campo permanece vacío. El campo también puede requerir atención.

Una respuesta fiel da lugar a ambas realidades. Nos dirigimos a Dios y tomamos la acción responsable que tenemos disponible.

Traiga el "todavía" a la vida de su familia

Los niños aprenden cómo la fe responde a la decepción observando a los adultos a su alrededor.

Observan si un gasto inesperado convierte el hogar en un lugar de culpa. Escuchan si la frustración produce un discurso duro. Observan si la oración desaparece cuando las circunstancias se vuelven difíciles.

Un hogar no necesita pretender que nada está mal. Puede practicar una verdadera esperanza.

Un padre puede decir: "Esta situación es difícil, y necesitamos hacer algunos cambios. Pediremos sabiduría a Dios y trabajaremos juntos en ella".

Esa respuesta da a los niños el lenguaje para la dificultad sin dificultar al jefe del hogar.

El mismo principio se aplica a una familia de la iglesia. La gente debería ser capaz de traer necesidades reales a la comunidad sin ser corregida simplemente por nombrarlas. La respuesta de la iglesia puede combinar oración, ayuda práctica, escucha paciente y confianza en el Señor.

"Sin embargo, me regocijaré" se vuelve especialmente significativo cuando se practica entre personas que ayudan a llevar la carga.

VERDAD CENTRAL

Mis circunstancias pueden afectar lo que siento, pero no eliminan la dignidad del Señor ni mi invitación a confiar en Él.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Qué cambia cuando lees la confesión final de Habacuc después de sus preguntas anteriores?
- 02 ¿Qué pérdidas en el versículo 17 hacen que la situación del profeta sea especialmente grave?
- 03 ¿Cuál es la diferencia entre gozar de Dios y negar un hecho doloroso?
- 04 ¿Has adherido una condición a la adoración, al servicio o a la obediencia?
- 05 ¿Qué presión recurrente se beneficiaría de un plan específico de respuesta?
- 06 ¿Qué acción práctica pertenece a tu oración?
- 07 ¿Cómo reacciona su familia ante la decepción?

DECLARACIÓN

Llevaré mis preguntas y mi dolor al Señor. No haré de las circunstancias favorables la condición de mi adoración. Con Su ayuda, elegiré una respuesta fiel y daré el siguiente paso responsable.

Escriba su "aunque" y su "todavía"

Elige una situación que no se resuelva.

01

Aunque: Cita la dificultad con precisión, sin exagerarla o minimizarla.

02

Sin embargo: Cuéntale una verdad acerca de Dios que sigue siendo confiable durante esa dificultad.

03

Mi respuesta preparada: Cuando aparezca esta presión, ¿qué harás?

04

Mi responsabilidad práctica: ¿Qué acción o ayuda debería acompañar esa respuesta?

PARTE 2

El Señor es mi fortaleza

Habacuc 3:18-19; Salmo 18:1-6, 30-36

02

El Señor es mi fortaleza

Lee: Habacuc 3:18-19; Salmo 18:1-6, 30-36

Pasajes complementarios: 2 Corintios 12:7-10; Juan 15:1-5; Efesios 3:14-19

Nombre de la fuente antes de describir el movimiento

La confesión de Habacuc identifica al Señor como su fuerza antes de describir sus pies y sus lugares altos.

Esa orden importa.

Podemos preocuparnos por dónde esperamos llegar. Imaginamos una nueva función, una familia más fuerte, un ministerio más profundo o una temporada diferente. El destino deseado comienza a ocupar más la atención que el Dios que debe sostenernos en el camino.

El profeta comienza con la fuente.

"El Señor Dios es mi fuerza".

No dice que la confianza en sí mismo produzca la habilidad necesaria. No dice que el campo eventualmente se vuelva lo suficientemente fuerte como para sostener su alma. Él dirige su dependencia hacia Dios.

El predicador hace hincapié en este punto: nuestra confianza no puede apoyarse finalmente en lo que podemos fabricar, el éxito de nuestros esfuerzos o las condiciones de la vida cotidiana.

El esfuerzo es importante. Planificación de asuntos. La habilidad importa. Sin embargo, ninguno de ellos puede soportar el peso total de nuestra esperanza.

Pueden ser interrumpidos. Puede resultar insuficiente. Pueden estar presentes en abundancia mientras nuestra vida interior sigue siendo débil.

Por lo tanto, la fuerza del Señor es más que una adición a nuestros recursos personales. Se convierte en la base sobre la que se utilizan esos recursos.

Observe que la cosecha no ha sido anunciada

Una de las observaciones más importantes del sermón es que no se anuncia ninguna cosecha restaurada entre la descripción de la pérdida de Habacuc y su confesión de fuerza.

El pasaje pasa de la falta de provisión a la alegría continua y la fuerza divina. No se requiere un informe agrícola favorable antes de que el profeta pueda hablar con confianza.

Esto nos ayuda a examinar lo que queremos decir cuando decimos que Dios nos ha fortalecido.

A veces usamos "fuerza" para describir una circunstancia cambiada. El problema desapareció, así que nos sentimos capaces otra vez.

Eso puede ser una verdadera misericordia. Sin embargo, las Escrituras también nos enseñan a reconocer la fortaleza mientras persiste una dificultad.

Puede que todavía tengas que enfrentar la conversación, pero ya no necesitas entrar en ella sin honestidad. Puede que todavía tengas dolor, pero has comenzado a recibir el cuidado de los demás. Puede que aún no estés seguro, pero puedes tomar una decisión sabia sin exigir información perfecta.

Las circunstancias no han sido necesariamente más fáciles. Es posible que tu capacidad de responder fielmente esté creciendo.

Esta es una de las razones por las que debemos dar gracias por más que los avances visibles. También podemos dar gracias por el coraje, la paciencia, la moderación, la perseverancia y la voluntad renovada de ser enseñados.

La fuerza de Dios no requiere que se niegue la debilidad

El relato de Pablo en 2 Corintios 12 nos ayuda a comprender la fuerza divina dentro de las limitaciones humanas.

Él pide que se elimine una aflicción preocupante. La respuesta lo dirige hacia la suficiencia de la gracia del Señor y hacia la forma en que la fuerza divina se manifiesta en la debilidad.

Pablo no se complace con el dolor por sí mismo. Aprende a depender de Cristo cuando su propio poder no puede resolver la dificultad.

Esto no es permiso para celebrar el daño prevenible o rechazar la ayuda disponible. Es una confesión de que la debilidad humana no pone a una persona fuera del alcance de la gracia.

Algunos creyentes esperan para servir hasta que se sientan completamente fuertes. Otros ocultan debilidad porque temen que ser honestos socave su testimonio.

Ambas respuestas pueden interferir con la dependencia.

Una persona puede reconocer su agotamiento, incertidumbre o necesidad y aún así confiar en Dios. De hecho, un reconocimiento honesto puede ser el comienzo de recibir ayuda.

La oración "Señor, fortalecedme" se vuelve más veraz cuando también podemos decir: "Aquí es donde soy débil".

No debemos confundir esa honestidad con rendirse a la desesperanza. Nombrar una limitación es diferente de declarar que Dios no puede trabajar dentro de ella.

La fuerza es relacional antes de que se haga visible

En Juan 15, Jesús describe la vida frutífera a través de la relación entre una vid y sus ramas.

La rama no produce vida por ser independiente. Su fecundidad depende de su perseverancia.

Esto nos da una útil imagen para acompañar a los pies firmes de Habacuc. Necesitamos fuerza para caminar, y esa fuerza viene a través de una relación continua con el Señor.

La oración, la atención a las Escrituras, la obediencia y la vida dentro del cuerpo de Cristo no son simplemente tareas que demuestran seriedad. Son formas en que permanecemos atentos a Aquel en quien dependemos.

Una persona puede estar ocupada espiritualmente mientras descuida esta relación. Preparan lecciones, organizan eventos y responden a peticiones, pero rara vez presentan su propio corazón ante Dios.

El trabajo continúa, pero el trabajador se ve cada vez más impulsado por la urgencia, la aprobación o el miedo.

La dependencia requiere regresar al Señor como una persona que lo necesita, en lugar de acercarse a Él sólo como alguien responsable de la actividad religiosa.

No le pedimos simplemente que bendiga nuestro horario. Le dejamos examinar lo que lo llena.

Reciba fortaleza mediante la ayuda que Dios provee

La confesión "El Señor es mi fuerza" no debe convertirse en un argumento para el aislamiento.

A menudo Dios fortalece a Su pueblo a través de otras personas. Él provee ánimo, corrección, ayuda material, cuidado pastoral y apoyo práctico a través de la comunidad que nos rodea.

Una persona que rechaza toda forma de ayuda puede estar protegiendo el orgullo en lugar de demostrar fe.

Recibir ayuda requiere humildad porque reconoce que nuestros recursos son incompletos. Es posible que necesitemos alguien que nos escuche, que nos enseñe, que comparta una tarea o que sea calificado para atender una necesidad particular.

Esa dependencia es consistente con la vida en el cuerpo de Cristo.

Consideremos a un padre cuya paciencia se ha reducido debido al cansancio. El crecimiento espiritual puede incluir la oración y el arrepentimiento por hablar duramente. También puede incluir descanso, responsabilidades compartidas y ayuda en una situación difícil.

Consideremos a un líder de ministerio que está abrumado. La respuesta puede implicar una nueva dedicación, pero también puede implicar prioridades más claras y permiso para dejar de llevar a cabo el trabajo que se debe compartir.

La fuerza del Señor no siempre llega como la capacidad de hacer más. A veces incluye la sabiduría de recibir apoyo y hacer lo que realmente es tuyo hacer.

El Salmo 18 une el rescate con la formación

El Salmo 18 celebra la liberación del Señor. En ese testimonio, David describe a Dios dándole fuerza, haciendo que sus pies fueran como los pies de los ciervos, enseñando sus manos y ampliando sus pasos para que sus pies no se deslizaran.

El lenguaje representa ayuda que llega tanto a la situación de la persona como a su capacidad para actuar.

Las imágenes circundantes pertenecen a un entorno real y militar. No deben ser transferidos en el permiso para tratar a los críticos personales como enemigos a derrotar. Para el discipulado cristiano, la conexión útil es la dependencia: David reconoce al Señor como Aquel que lo sostiene, prepara y establece. Lea el Salmo 18 en la KJV.

El sermón usa este pasaje para enfatizar que Dios puede dar más que un momento de llegada. Él puede darnos la fuerza necesaria para seguir siendo fieles en la responsabilidad que recibimos.

Esto lleva a una pregunta importante: ¿qué clase de fuerza estamos pidiendo?

Podemos pedir la energía para continuar un patrón que necesita cambiar. Podemos pedirle perseverancia mientras nos negamos a abordar la deshonestidad. Podemos pedir confianza cuando lo que necesitamos es humildad.

La obra de fortalecimiento del Señor es consistente con Su carácter. No solo hace que nuestros hábitos preferidos sean más efectivos.

Él puede fortalecernos enseñándonos a decir la verdad, recibir consejo o renunciar a expectativas poco saludables.

Aprende a colocar su peso correctamente

El predicador describe un terreno más alto como el que requiere que coloquemos cuidadosamente nuestro peso.

Como aplicación, esto pregunta hacia dónde nos apoyamos cuando la vida se vuelve inestable.

¿Ponemos nuestro peso en la aprobación de otra persona? Entonces su decepción puede sentirse como un colapso de identidad.

¿Ponemos esto en nuestra capacidad de controlar los resultados? Entonces la incertidumbre puede producir un comportamiento frenético.

¿Lo colocamos en el éxito visible? Entonces una temporada de poco reconocimiento puede parecer prueba de que nuestra vida no tiene valor.

Estas cosas pueden ser importantes, pero no son bases confiables para toda la persona.

El Señor invita a una dependencia diferente. Podemos recibir la aprobación sin necesitarla para establecer nuestro valor. Podemos planificar sin pretender controlar el mañana. Podemos trabajar fielmente sin hacer que el éxito sea la medida de la presencia de Dios.

Esto no elimina todos los temores. Da al miedo un lugar diferente en nuestra vida.

Podemos sentir la incertidumbre y aún así saber hacia dónde apoyarnos.

Reconozca la silenciosa evidencia de fortalecimiento

El sermón pide a los creyentes que noten que algunas situaciones una vez les hicieron caer en espiral, mientras que ahora siguen dispuestos a orar, amar y ser enseñados.

Esta es una valiosa invitación a reconocer el crecimiento.

Tal vez una vez respondió a una corrección con varios días de resentimiento. Ahora puedes considerarlo antes.

Tal vez alguna vez evitó todas las conversaciones difíciles. Ahora estás aprendiendo a hablar con honestidad.

Tal vez alguna vez hiciste que tu familia absorbiera toda la fuerza de tu frustración. Ahora puedes identificar el sentimiento y asumir la responsabilidad de tu respuesta.

Estos cambios pueden ser incompletos. Todavía pueden ser evidencia de gracia en el trabajo.

Reconocerlos debe producir gratitud en lugar de superioridad. El propósito es reconocer la ayuda del Señor y seguir dependiendo de Él.

Un creyente que ve el crecimiento puede decir: "Gracias por ayudarme a responder de manera diferente. Continúa tu trabajo en los lugares que permanecen inestables".

VERDAD CENTRAL

El Señor puede fortalecerme antes de que cambien mis circunstancias, y Su ayuda puede llegar a través de la renovación interior y el apoyo práctico.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Por qué Habacuc identifica la fuente de su fuerza antes de describir su movimiento?
- 02 ¿Qué es significativo acerca de la ausencia de una cosecha restaurada en la confesión final?
- 03 ¿Dónde es difícil admitir la debilidad?
- 04 ¿Cuál es la diferencia entre depender de Dios y rechazar la ayuda humana?
- 05 ¿Qué es lo que actualmente lleva demasiado peso de su confianza?
- 06 ¿Cómo puede que el Señor te esté fortaleciendo cambiando tus prioridades?
- 07 ¿Qué evidencia de crecimiento puedes reconocer sin pretender que la obra se haya completado?

DECLARACIÓN

El Señor es mi fuerza. Reconoceré mis limitaciones, seguiré atento a Su Palabra y recibiré la ayuda que Él provee. Le agradeceré la firmeza que está desarrollando dentro de mí.

Examina dónde estás inclinado

01 Cuando me siento inestable, usualmente dependo de:

02 Esto se vuelve poco confiable cuando:

03 Una verdad bíblica que puede apoyarme es:

04 La ayuda que necesito es:

05 Una señal de crecimiento por la que puedo agradecer a Dios es:

PARTE 3

Deja que Dios prepare tus pies

Habacuc 3:19; Santiago 1:2-5; Hebreos 12:1-13

03

Deja que Dios prepare tus pies

Lee: Habacuc 3:19; Santiago 1:2-5; Hebreos 12:1-13

Pasajes complementarios: Salmo 119:105; Proverbios 15:31-33; Gálatas 5:22-25

Pregúntale qué tipo de persona requiere la responsabilidad.

El sermón desafía un deseo familiar: queremos el lugar superior mientras nos resistimos a la preparación de nuestros pies.

Podemos orar por una relación más profunda pero evitar la honestidad que requiere. Podemos pedir la oportunidad de predicar mientras descuidamos la disciplina del estudio. Es posible que deseemos influir mientras defendemos hábitos que nos hacen difícil confiar.

La responsabilidad deseada se vuelve atractiva porque imaginamos su oportunidad más claramente que sus demandas.

Un título es más fácil de imaginar que la paciencia necesaria para llevarlo. Una relación es más fácil de desear que el perdón necesario para mantenerla. Una plataforma es más fácil de solicitar que la integridad privada necesaria para usarla bien.

El punto del predicador no es que tengamos que alcanzar la perfección antes de que Dios pueda usarnos. Es que la voluntad de ser formado pertenece a la voluntad de ser utilizado.

Una oración más completa pregunta: "Señor, ¿qué necesito crecer en mí para poder servir fielmente?"

Esa oración puede llevarnos a asuntos cotidianos: puntualidad, comunicación honesta, disposición a aprender, constancia y dominio propio.

Estos no son menores porque son ordinarios. A menudo son los lugares donde el carácter se vuelve observable.

Comprender la imagen sin forzar cada detalle

La imagen de Habacuc de los pies de las ciervas expresa la capacidad de caminar con firmeza por un terreno difícil.

El sermón desarrolla esa imagen en estabilidad, agilidad y preparación para los lugares que Dios nos llama a caminar.

Debemos recibir la fuerza de la imagen sin tratarla como una explicación técnica de cómo funciona cada dificultad.

El versículo no describe un programa de entrenamiento detallado. No dice que cada decepción fue asignada individualmente para producir una futura promoción. Dirige la confianza hacia el Señor que permite al profeta actuar fielmente a pesar de las circunstancias amenazantes.

Por lo tanto, la aplicación es más fuerte cuando se mantiene modesta y concreta: Dios puede equiparnos para un movimiento fiel donde actualmente nos sentimos incapaces de permanecer.

La imagen fomenta la dependencia y la esperanza. No debe convertirse en una fórmula a través de la cual pretendamos conocer el propósito oculto de cada evento doloroso.

A veces entenderemos lo que una temporada se desarrolló en nosotros. A veces no lo haremos.

La confianza puede continuar sin esa explicación.

La formación a menudo se hace visible a través de la fricción

El sermón menciona las molestias, la corrección y las relaciones difíciles como escenarios posibles para el crecimiento.

Estas experiencias pueden revelar hábitos que permanecen ocultos cuando todo es agradable.

Una persona puede pensar que es paciente hasta que alguien se mueve más lentamente de lo esperado. Es posible que se consideren humildes hasta que una decisión sea en su contra. Pueden pensar que son generosos hasta que dar interfiere con sus preferencias personales.

La presión no nos dice toda la historia de una persona, pero puede revelar áreas que necesitan atención.

La oportunidad espiritual es responder honestamente a lo que se ha revelado.

En lugar de decir: "Todo el mundo habría actuado así", podemos preguntarnos: "¿Qué me enseñó este momento sobre mi reacción?"

En lugar de insistir: "El problema es en su totalidad esa persona", podemos preguntar: "¿Qué tengo que resolver, incluso si la otra persona también ha actuado mal?"

Este tipo de examen no elimina la responsabilidad de otra persona. Nos impide usar sus fracasos para evitar los nuestros.

Una interacción difícil puede contener tanto un verdadero error contra nosotros como una verdadera oportunidad de crecer en la forma en que respondemos.

Las pruebas no producen madurez automáticamente

Santiago conecta la prueba de la fe con la paciencia y llama a los creyentes a dejar que la paciencia haga su trabajo.

La instrucción es importante porque las dificultades por sí solas no garantizan el crecimiento espiritual.

Dos personas pueden experimentar presiones similares y avanzar en direcciones distintas. Una se vuelve más dispuesta a aprender; otra se aferra más a la amargura. Una busca sabiduría; otra decide que no se puede confiar en nadie.

Por lo tanto, debemos evitar decir que el tiempo de dificultades nos hará inevitablemente maduros.

La madurez implica una respuesta a Dios dentro de la dificultad.

Santiago también instruye a la persona que carece de sabiduría a pedirle a Dios. Esto pone el discernimiento junto a la perseverancia. Necesitamos más que la capacidad de permanecer en una situación. Necesitamos sabiduría sobre cómo actuar dentro de ella.

La pregunta puede ser si esperar, hablar, cambiar un patrón, buscar ayuda o dejar una circunstancia perjudicial.

La paciencia no es pasividad. Es la capacidad de permanecer fiel mientras actúa de acuerdo con la sabiduría.

No confundas la formación espiritual con el daño prevenible

El predicador nos pregunta si a veces buscamos eliminar la misma cosa por la que podríamos aprender a caminar de manera diferente.

Es una pregunta que merece ser examinada. También requiere cuidado.

Es posible que una persona quiera evitar una conversación necesaria, una corrección legítima o las responsabilidades de un compromiso honesto. En esos casos, el deseo de escapar puede interferir con el crecimiento.

Pero una persona que enfrenta abuso, coerción, condiciones inseguras o negligencia grave puede necesitar protección e intervención. El lenguaje de formación no debe usarse para hacer que el tratamiento dañino parezca necesario espiritualmente.

Del mismo modo, la enfermedad no debe tratarse como prueba de que una persona necesita permanecer sin tratamiento para aprender a depender.

No podemos identificar el propósito de Dios simplemente midiendo lo dolorosa que es una situación.

Una distinción útil es preguntar qué requiere la dificultad.

¿Me pide ser más honesto, paciente, responsable o dispuesto a aprender? ¿O me exige ocultar el daño, facilitar la conducta indebida o renunciar a medidas adecuadas de seguridad?

La formación de Dios coincide con el carácter revelado en las Escrituras. No convierte la mala conducta en un requisito de discipulado.

Reciba corrección como información que pueda examinar

La corrección a menudo se siente personal porque alcanza la distancia entre cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo otros nos experimentan.

Un líder puede pensar que están siendo decisivos, mientras que otros los encuentran como despreciables. Un padre puede tener la intención de enseñar respeto mientras su tono transmite desprecio. Un amigo puede considerarse honesto mientras sus palabras le ofenden repetidamente.

Recibir corrección comienza con permitir que la información exista antes de que nos defendamos.

Esto no significa aceptar todas las acusaciones como verdaderas. Significa escuchar con suficiente cuidado para entender la afirmación.

Pida un ejemplo específico. Considere si aparece un patrón. Compare la preocupación con las Escrituras. Busque la perspectiva de una persona confiable cuando sea necesario.

Una crítica injusta aún puede plantear una pregunta que vale la pena examinar. Una crítica justa puede llegar a través de un mensajero imperfecto.

La disposición a aprender consiste en buscar la verdad, aun cuando recibir corrección resulte incómodo.

Los Proverbios reiteradamente asocian la disposición a recibir instrucción con la sabiduría. La persona sabia no se vuelve sabia si no necesita corrección. Se vuelven sabios en parte al recibirla.

Aprenda la diferencia entre la incomodidad y el peligro

Muchos pasos fieles se sienten incómodos.

Pedir disculpas puede ser incómodo. Admitir un error puede ser incómodo. Decir que no a una expectativa irrazonable puede ser incómodo. Escuchar a una persona que no hemos entendido bien puede ser incómodo.

Si interpretamos toda incomodidad como una señal para parar, podemos resistir el crecimiento necesario.

Sin embargo, la incomodidad y el peligro no son lo mismo. Necesitamos discernimiento en lugar de una instrucción general para superar todos los sentimientos.

Considere la naturaleza de la situación, la conducta de las personas involucradas y los consejos disponibles. Pregunte si la incomodidad proviene de ser desafiado a actuar con responsabilidad o de ser sometido a un tratamiento perjudicial.

Esta distinción puede ayudar a una persona a mantenerse abierta sin quedar indefensa.

La firmeza incluye la capacidad de tolerar las molestias apropiadas y la sabiduría para responder a un peligro real.

La agilidad espiritual conserva la convicción mientras adapta la respuesta

El predicador usa la agilidad como parte de la imagen de los pies firmes.

Como aplicación de discipulado, la agilidad no significa cambiar las convicciones para satisfacer a cualquiera que esté presente. Significa elegir una respuesta adecuada sin perder esas convicciones.

La misma verdad puede necesitar decirse de manera diferente a un niño asustado, a un trabajador del ministerio responsable y a una persona que engaña deliberadamente a otros.

Una respuesta suave puede ser apropiada en un momento. Un límite claro puede ser necesario en otro. El silencio puede evitar que una discusión se intensifique, mientras que una conversación posterior proporciona la claridad necesaria.

La rigidez espiritual puede hacer que respondamos de la misma manera a todas las situaciones. Podemos usar el mismo volumen, el mismo tiempo o el mismo tipo de corrección sin importar las necesidades de la persona.

La sabiduría pregunta cómo deben formarse la verdad y el amor aquí.

El fruto del Espíritu nos da un estándar para este movimiento. La paciencia, la amabilidad, la fidelidad y el autocontrol no son signos de que la convicción se haya debilitado. Son parte de una vida formada por el Espíritu.

Deja que los pequeños pasos cuenten

El sermón menciona disculpas, cumplimiento de compromisos y recibir una respuesta no deseada sin castigar al mensajero.

Estos pasos pueden parecer insignificantes en comparación con la oportunidad que esperamos recibir. Todavía son una prueba significativa de preparación.

Una persona que quiera dirigir debe practicar la confiabilidad en lo que ya se le ha confiado. Una persona que desea una relación más saludable debe practicar la honestidad en las conversaciones actuales. Una persona que desea tener influencia espiritual debe dejar que la Escritura corrija su propia vida antes de usarla para corregir a otros.

Podemos preferir una tarea dramática porque la obediencia común parece menos importante. Sin embargo, el paso ordinario a menudo revela si nuestro deseo es servir o ser visto.

La obra del Señor en nosotros puede hacerse visible a través de la fidelidad repetida y no notable.

Usted escucha. Usted sigue a través. Usted dice la verdad. Usted acepta la responsabilidad. Vuelve a la oración. Recibes instrucciones.

Con el tiempo, esos pasos forman un patrón reconocible.

VERDAD CENTRAL

La preparación crece a medida que recibo la ayuda de Dios y practico las respuestas fieles en las responsabilidades que ya tengo.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Qué exigencias pertenecen a la oportunidad o relación que desees?
- 02 ¿Qué hábito común debilita su fiabilidad?
- 03 ¿Qué ha revelado recientemente la presión sobre su respuesta?
- 04 ¿Por qué las dificultades no producen madurez automáticamente?
- 05 ¿Cómo puedes distinguir la incomodidad necesaria de un tratamiento perjudicial?
- 06 ¿A qué corrección te has resistido antes de examinarla cuidadosamente?
- 07 ¿Dónde necesitas una respuesta más sabia sin comprometer la convicción?
- 08 ¿Qué pequeño paso de obediencia está disponible ahora?

DECLARACIÓN

Le pediré a Dios que me prepare y me guíe. Recibiré una corrección veraz, buscaré sabiduría en la dificultad y practicaré la fidelidad en el siguiente paso.

Conectar la responsabilidad deseada con la formación actual

01

La responsabilidad o oportunidad que deseo:

02

El carácter que requeriría:

03

Un área en la que necesito crecimiento ahora:

04

Una corrección o consejo que debería examinar:

05

Un pequeño paso que voy a practicar esta semana:

06

La persona que puede ayudarme a seguir adelante:

PARTE 4

Un carácter capaz de sostener la influencia

1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9

04

Un carácter capaz de sostener la influencia

Lee: 1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9

Pasajes complementarios: Lucas 16:10-13; Santiago 3:1; Marcos 10:35-45; Salmo 139:23-24

La oportunidad revela lo que puede ocultar dar

El predicador advierte de las personas cuyos dones les llevan a responsabilidades que su carácter no puede sostener.

Esto es una preocupación seria porque dar regalos puede crear confianza rápidamente. Una persona puede comunicarse bien, organizarse eficazmente, atraer la atención o demostrar habilidades inusuales.

Esas habilidades pueden ser útiles. No establecen toda la condición de la persona.

La habilidad puede hacer que una lección sea convincente mientras el maestro sigue siendo deshonesto. El carisma puede hacer que un líder sea persuasivo mientras se resiste a la rendición de cuentas. La competencia puede hacer que una persona sea eficaz en público mientras su familia experimenta un patrón diferente en el hogar.

El problema no es la existencia de habilidad. Es la suposición de que la habilidad resuelve las cuestiones de carácter.

El carácter se refiere a lo que una persona elige repetidamente, especialmente cuando la elección es costosa, incómoda o invisible.

¿Dice la verdad cuando la honestidad podría reducir su ventaja? ¿Reciben corrección cuando tienen suficiente influencia para evitarla? ¿Se cumplen con los compromisos cuando es probable que nadie note el fracaso?

Estas preguntas se vuelven más importantes a medida que aumenta la influencia.

Las Escrituras prestan atención constante a la persona

En 1 Timoteo 3, los requisitos para ser superintendente incluyen el temperamento, el autocontrol, la hospitalidad, el manejo del dinero, la conducta en el hogar y la reputación. La disposición a aprender está incluida, pero se encuentra dentro de una descripción mucho más amplia de la vida.

El pasaje también advierte contra poner a un novato en esa responsabilidad por el peligro del orgullo.

Su atención a la conducta doméstica conecta el liderazgo con la forma en que una persona maneja las relaciones y el cuidado. La actividad religiosa pública no puede separarse de las responsabilidades más cercanas al hogar. Lea 1 Timoteo 3 en la KJV.

Estas calificaciones no deben utilizarse para exigir una apariencia impecable o fomentar el ocultamiento. Su propósito es identificar el tipo de vida observable adecuado para la responsabilidad confiada.

Una persona que admite un problema y se somete a la ayuda necesaria puede demostrar más integridad que una persona que mantiene cuidadosamente una imagen mientras oculta un patrón.

La iglesia debe valorar la veracidad lo suficiente como para que la confesión pueda conducir a una verdadera rendición de cuentas en lugar de simplemente una mejor presentación pública.

Una mayor influencia aumenta el alcance de nuestras decisiones

El sermón dice que una mayor responsabilidad requiere una mayor integridad.

Una de las razones es que las consecuencias de nuestras decisiones afectan a más personas.

La respuesta de un padre afecta la vida emocional de una familia. La conducta de un líder de grupo afecta si los participantes se sienten capaces de hacer preguntas. Las palabras de un maestro influyen en la forma en que otros entienden las Escrituras. Las decisiones de un pastor pueden afectar a muchas familias.

La influencia puede ser formal o informal. Una persona sin título todavía puede formar un lugar de trabajo, un círculo de amistad o una comunidad eclesiástica.

Esto hace que el autoexamen sea un acto de cuidado por los demás.

Le pedimos a Dios que nos investigue porque nuestros patrones no resueltos no permanecen completamente privados una vez que la gente depende de nosotros.

La capacidad defensiva de un líder puede enseñar a otros a ocultar sus errores. Su impaciencia puede desalentar las preguntas necesarias. Su inconsistencia puede hacer que los compromisos se sientan inciertos.

Por el contrario, una conducta constante puede ayudar a otros a encontrar un pie. Una persona que escucha con calma y sigue a través crea espacio para que la gente hable honestamente.

Por lo tanto, la preocupación del predicador es más que si el líder sigue teniendo éxito. Incluye si se trata fielmente a la gente que les rodea.

Las decisiones privadas deben apoyar el testimonio público

El sermón da una declaración memorable: nuestras decisiones privadas deben apoyar nuestro testimonio público.

Esto se aplica más que a las transgresiones ocultas. Incluye las elecciones ordinarias que fortalecen o debilitan la vida que pretendemos vivir.

El compromiso público con la verdad debe apoyarse en transacciones honestas y informes precisos. Un mensaje público sobre la familia debe ser respaldado por la atención a las personas en el hogar. Un llamado público a la oración debe apoyarse en una vida real de oración.

Ninguna persona cumple todas las responsabilidades perfectamente. La preocupación es si hay voluntad de poner la vida privada en acuerdo con la confesión pública.

Cuando aparece una brecha, la integridad responde abordándola.

No dice: "Mi utilidad pública hace que el problema privado sea aceptable". No exige que la gente ignore la brecha porque el trabajo es importante.

El trabajo es lo suficientemente importante como para que la brecha importe.

Esto debería llevarnos a un examen concreto. ¿Qué enseñamos, aconsejamos o declaramos repetidamente? ¿Dónde es que nuestra conducta hace difícil confiar en esas palabras?

Examina la ambición a través de las enseñanzas de Jesús

En Marcos 10, el deseo de ocupar lugares prominentes lleva a Jesús a enseñar sobre la grandeza y el servicio.

La petición de los discípulos revela la facilidad con que la cercanía a Jesús puede coexistir con el deseo de un estatus. Lo están siguiendo, pero todavía necesitan corregir su comprensión de la grandeza.

Jesús los dirige hacia el servicio y da su propia vida como modelo.

Esto nos ayuda a examinar lo que queremos decir con "más alto".

Podemos imaginarnos más alto como ser más visible, más importante o más capaz de dirigir a otros. El Señor puede llevarnos a una responsabilidad que requiere ser más disponibles, más pacientes y más dispuestos a servir.

Un deseo de liderazgo puede ser honorable cuando se trata del buen trabajo que debe hacerse. Se distorsiona cuando el reconocimiento es más importante que las personas afectadas.

Pregúntate a ti mismo: si esta responsabilidad me trajera poco elogio, ¿todavía querría el trabajo?

¿Aceptaría la corrección adjunta? ¿Debería dar la bienvenida a otra persona que lo haga bien? ¿Podría alegrarme si la necesidad fuera atendida a través de alguien más?

Estas preguntas pueden revelar si nuestro deseo se centra en el servicio o en nosotros mismos.

La rendición de cuentas debe seguir siendo real después del éxito

El éxito puede dificultar la rendición de cuentas.

Otros pueden dudar en confrontar a una persona cuyo trabajo parece ser fructífero. La persona puede comenzar a creer que los resultados visibles demuestran que sus decisiones son correctas.

Esto es peligroso porque el éxito no proporciona información completa sobre el carácter.

Un ministerio puede crecer mientras un patrón dañino permanece oculto. Un negocio puede prosperar mientras las relaciones sufren. Un líder puede recibir elogios mientras que los más cercanos a él se vuelven cada vez más cautelosos.

La rendición de cuentas fiel hace preguntas que el aplauso no responde.

¿Quién puede estar en desacuerdo conmigo sin perder el acceso? ¿Quién puede decirme que mi conducta ha herido a alguien? ¿Quién sabe lo suficiente de mi vida para reconocer un patrón? ¿Busco consejo antes de tomar una decisión o solo después de confirmarla?

La responsabilidad también debe ser adecuada y recíproca. No es permiso para que otra persona controle cada detalle de la vida de alguien. Es una relación verdadera en la que se pueden plantear, examinar y abordar las preocupaciones.

Cuanto mayor sea la influencia, menos prudente será depender enteramente de nuestra propia evaluación.

Una nueva oportunidad no produce automáticamente una nueva respuesta

La oración final del predicador se dirige a las personas que piden otra oportunidad mientras defienden su respuesta en la anterior.

Esto expone un malentendido común. Podemos creer que un nuevo entorno resolverá lo que no se ha abordado dentro de nosotros.

A veces un entorno realmente necesita cambiar. Un entorno pobre puede afectar profundamente a una persona. Sin embargo, un nuevo entorno no necesariamente corrige la deshonestidad, la evasión o el desprecio.

Si entramos en una nueva relación con la misma negativa a escuchar, el viejo patrón puede reaparecer. Si recibimos una nueva función de ministerio mientras excusamos compromisos quebrantados, la responsabilidad puede exponer la misma inestabilidad.

Prepararse para otra oportunidad incluye examinar la anterior con veracidad.

¿Qué he hecho? ¿Qué me hicieron? ¿Qué es mi responsabilidad? ¿Qué aprendí? ¿Qué evidencia existe de que haya cambiado la práctica?

Estas preguntas deben ser respondidas con cuidado. No debemos responsabilizar a una persona por el abuso o mal comportamiento de otro. También debemos evitar usar el fracaso de otra persona como motivo para ignorar el nuestro.

El perdón y el restablecimiento de la responsabilidad son preguntas diferentes

Un estudio sobre el carácter debe conservar la esperanza de la gracia.

El fracaso no pone a una persona fuera de la misericordia del Señor. El arrepentimiento, el perdón y la restauración de la comunión son reales.

Sin embargo, restablecer la confianza y la responsabilidad puede requerir tiempo, evidencia y juicio sabio.

El perdón no elimina todas las consecuencias. No hace responsable a la persona lesionada de proporcionar acceso inmediato. No requiere que una iglesia devuelva a una persona al mismo papel antes de que se hayan abordado las preocupaciones necesarias.

Esta distinción protege tanto a la gracia como a las personas.

Una persona arrepentida puede recibir la misericordia del Señor mientras acepta límites de responsabilidad. Pueden participar en un proceso de curación y cambio de conducta sin exigir que la oportunidad visible sirva como prueba de perdón.

La voluntad de aceptar ese proceso puede ser en sí misma una prueba de humildad.

La gracia no solo alivia el deseo de ser visto favorablemente. Nos enseña a caminar en la verdad.

Se convierte en una persona que puede escuchar lo que no te gusta

El sermón hace hincapié en la capacidad de escuchar algo no deseado sin perder el espíritu que Dios quiere que llevemos.

Para una persona con influencia, esto es especialmente importante.

Si nuestra reacción castiga la honestidad, las personas pueden comenzar a controlar nuestros sentimientos en lugar de decirnos la verdad. Pueden suavizar la información, ocultar las preocupaciones o retrasar conversaciones difíciles.

Entonces podemos confundir la ausencia de desacuerdo con la unidad.

Un líder constante hace que la verdad sea más fácil de traer a la sala. Pueden sentirse decepcionados o incómodos, pero no hacen que esos sentimientos sean responsabilidad de todos los demás.

Esto se puede practicar mediante una sencilla respuesta: "Gracias por decirme. Tengo que considerar esto".

Esa sentencia no resuelve el asunto. Mantendrá la relación abierta mientras se examina el asunto.

También podemos regresar después de reflexionar y decir: "Tenías razón en esta parte. Esto es lo que estoy cambiando".

Esa conducta demuestra una verdadera disposición a aprender.

VERDAD CENTRAL

La influencia es una responsabilidad de servir fielmente, y la vida detrás de mis palabras debe apoyar la confianza que otros confían en mí.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Qué puede lograr el regalo que no puede establecer acerca del carácter?
- 02 ¿Por qué las calificaciones de liderazgo se refieren a la conducta más allá del acto de enseñar?
- 03 ¿A quién afectan tus decisiones privadas?
- 04 ¿Dónde hay una brecha entre su mensaje público y su práctica privada?
- 05 ¿Qué revela su deseo de tener más influencia sobre sus motivos?
- 06 ¿Quién puede traerle una verdad no deseada sin ser castigado?
- 07 ¿Qué patrón debe abordarse antes de una nueva oportunidad?
- 08 ¿Cómo se puede honrar el perdón mientras se reconstruye la confianza con responsabilidad?

DECLARACIÓN

Buscaré el carácter necesario para servir bien a la gente. Voy a dar la bienvenida a una rendición de cuentas sincera, abordar las lagunas en mi conducta, y dejar que mis decisiones privadas apoyen mi testimonio público.

Revise la confianza que se le ha confiado

01

La gente actualmente depende de mí para:

02

Mis compromisos públicos incluyen:

03

Una práctica privada que necesita apoyar más fielmente esos compromisos:

04

Una pregunta que invitaré a una persona de confianza a responder honestamente:

05

El cambio que voy a hacer y cómo se puede observar:

PARTE 5

Que tu vida refleje a Jesús

Mateo 26:69-75; Hechos 4:1-20; Santiago 3:1-18

05

Que tu vida refleje a Jesús

Lee: Mateo 26:69-75; Hechos 4:1-20; Santiago 3:1-18

Pasajes complementarios: Lucas 6:43-45; Efesios 4:25-32; Colosenses 4:5-6; 1 Juan 4:1-3

Lea el discurso de Pedro en su contexto real

El predicador describe la oración de que el discurso de la iglesia revelara su relación con Jesús.

Él saca la frase del relato de la negación de Pedro: "Tu palabra te engaña".

En la narración de Mateo, el discurso de Pedro lo identifica con el grupo que se discute, y el relato paralelo en Marcos lo asocia explícitamente con Galilea. El pasaje se refiere al reconocimiento en el escenario de la detención de Jesús y a la negación de Pedro. No dice directamente que los oyentes reconocieran el discurso cristiano gracioso.

Pedro entonces niega conocer a Jesús, y el relato termina con sus amargos llanto. Lea Mateo 26:69-75 en la KJV.

El predicador usa la frase como una oración pastoral: que nuestra forma de hablar haga reconocible nuestra lealtad a Jesús.

Esa es una aplicación significativa cuando se distingue de la escena original.

También nos da un contraste sobranante. El discurso de Pedro reveló una asociación que trataba de negar. Nuestro discurso debe estar de acuerdo con la asociación que declaramos abiertamente.

La pregunta es si nuestras palabras hacen esa confesión creíble.

El fracaso de Pedro no se convierte en su identidad final

El relato de negación debe producir un sobrio autoexamen. También debe leerse dentro de la historia más grande de Pedro.

Peter falla bajo presión. Más tarde, el Señor resucitado se dirige a él, y los Hechos lo presentan dando testimonio con valentía.

El movimiento no es de una persona naturalmente débil a una persona naturalmente impresionante. Es la historia de un discípulo que necesita la misericordia del Señor y el poder del Espíritu Santo.

En Hechos 4, Pedro habla de Jesús ante las autoridades. El consejo observa la valentía de Pedro y Juan y reconoce que habían estado con Jesús. Su testimonio se centra en el nombre de Jesús y la resurrección, en el escenario de un hombre curado y la oposición oficial. Lea Hechos 4:1-20 en la KJV.

El predicador ora para que este reconocimiento marque a la iglesia.

Debemos tener en cuenta lo que la solicitud nos pide. Es más que parecer religioso. Está viviendo de una manera que da un testimonio verdadero al Señor.

La historia de Pedro también evita la desesperación. Una falta de habla puede ser grave sin que sea el relato final de la vida de una persona. El arrepentimiento y la obra transformadora del Señor siguen siendo posibles.

Las palabras revelan más que el vocabulario

El discurso incluye el tono, el momento, la honestidad y la intención.

Una persona puede evitar algunas palabras ofensivas mientras usa regularmente el sarcasmo para humillar a otros. Tal vez hablen educadamente mientras manipulan los hechos. Pueden usar frases espirituales para hacer que los desacuerdos comunes parezcan rebeldes.

Por lo tanto, examinar el habla requiere más que revisar una lista de expresiones prohibidas.

¿Qué hacen nuestras palabras?

¿Clarifican o confunden? ¿Ayudan a una persona a entender o le hacen sentirse pequeño? ¿Cuentan la verdad o protegen nuestra imagen? ¿Invitan a una conversación honesta o hacen que la honestidad cueste mucho?

En Lucas 6, Jesús relaciona el habla con la condición del corazón. El punto no es que cada oración aislada proporcione un diagnóstico completo. Es que lo que repetidamente sale de nosotros merece atención porque está relacionado con lo que cultivamos dentro.

Si se ensaya el resentimiento, es más probable que hablemos resentido. Si el desprecio es apreciado, el desprecio encuentra expresión. Si meditamos repetidamente en la verdad y nos sumimos al Señor, ese trabajo interior puede moldear las palabras que elegimos.

El discurso es un lugar donde la formación se hace audible.

Santiago da especial peso a la lengua

Santiago 3 comienza con una advertencia acerca de los maestros y pasa al poder del habla.

El capítulo utiliza las imágenes de un pedazo, un timón y un fuego para mostrar cómo algo pequeño puede ejercer una gran influencia. También expone la contradicción entre bendecir a Dios y maldecir a las personas hechas a Su semejanza.

Su última discusión sobre la sabiduría relaciona los motivos internos con la conducta que producen. La envidia amarga y el egoísmo contrastan con la sabiduría caracterizada por pureza, paz, mansedumbre, misericordia y buenos frutos. Lea Santiago 3 en la KJV.

Estas observaciones se conectan estrechamente con la preocupación del sermón por el carácter.

Una persona que enseña tiene más que la responsabilidad de preparar palabras precisas. También deben considerar la vida y los motivos de que provienen esas palabras.

Esto se aplica más allá de la enseñanza formal. Los padres enseñan a través de su discurso. Los empleadores dan forma al lugar de trabajo a través de sus respuestas. Los amigos influyen en la forma en que un grupo habla sobre personas ausentes.

Las palabras pueden establecer patrones que sobreviven al momento en que se hablan.

La presión ofrece la oportunidad de dar testimonio verdadero

El predicador le pregunta si nuestro discurso continúa revelando a Jesús en el tráfico, los negocios y las conversaciones médicas aterradoras.

Estas configuraciones son importantes porque mueven el testimonio más allá del servicio de la iglesia.

En una reunión de adoración, tal vez tengamos tiempo para prepararnos y usar el idioma que conocemos. En un momento inesperado, nuestros hábitos se vuelven más visibles.

Una cita tardía, una factura incorrecta o una respuesta no deseada pueden exponer si creemos que otras personas merecen dignidad cuando nos molestan.

Una respuesta constante no significa que nunca nos sentimos frustrados. Significa que la frustración no se convierte en permiso para el desprecio.

Es posible que deba corregir un error. Puede que tengas que ser firme. Es posible que tengas que pedir una decisión diferente. Estas acciones pueden tomarse con sinceridad y respeto.

Del mismo modo, recibir un informe aterrador no requiere que una persona hable con alegría y certeza. Las palabras honestas todavía pueden reflejar fe: "Necesito tiempo para entender esto. Por favor, explique los próximos pasos. Estoy pidiendo a Dios que me ayude".

El testimonio está en la verdadera dependencia y la forma en que tratamos a las personas.

La palabra graciosa puede llevar una verdad difícil

A veces los creyentes confunden el discurso gracioso con evitar la verdad necesaria.

Sin embargo, la gracia no requiere que estemos de acuerdo con un mal hecho, ocultemos el daño o retengamos la corrección.

Efesios 4 une la veracidad con instrucciones acerca de la ira, el habla, la bondad y el perdón. El capítulo dirige a los creyentes hacia palabras que edifiquen de acuerdo con la necesidad.

La necesidad puede incluir el aliento. También puede incluir una corrección clara.

Una persona puede decir: "Ese comportamiento es inaceptable", sin degradar a la persona. Pueden decir: "No puedo estar de acuerdo con esto", sin inventar acusaciones. Pueden identificar una afirmación falsa sin ridiculizar el método.

La pregunta es si nuestras palabras sirven a la verdad y al bien de las personas involucradas, o si liberan principalmente nuestro deseo de herir.

Algunas conversaciones requieren preparación. Escribe los hechos. Identifique la preocupación. Decida qué resultado busca. Reza por tu motivo. Elige una hora adecuada.

La firmeza espiritual puede volverse visible a través de la disciplina de hablar con claridad en lugar de explotar.

Escuchar pertenece al testimonio de nuestro discurso

El énfasis del sermón en escuchar una respuesta no deseada hace que escuchar sea parte de la lección.

Es posible que hablemos las palabras correctas pero no comprendamos a la persona ante nosotros. Preparamos nuestra refutación mientras todavía están explicando. Asumimos un motivo que no han declarado. Respondemos a la preocupación que esperábamos en lugar de la preocupación que ellos plantearon.

Escuchar ralentiza este patrón.

Le da a otra persona la oportunidad de terminar. Hace una pregunta antes de decidir lo que significan. Está dispuesto a descubrir que nuestra primera interpretación fue incompleta.

En un matrimonio, esto puede significar decir: "Dime qué te pasó", antes de explicar nuestra intención.

Con un niño, puede significar aprender si una respuesta difícil proviene de desafío, miedo, confusión o cansancio.

En el ministerio, puede significar permitir que se describa una preocupación antes de defender el sistema.

Escuchar no garantiza el acuerdo. Da a los desacuerdos una base más veraz.

El discernimiento requiere más que la impresión que hace una persona

El predicador advierte contra recibir afirmaciones espirituales sin examinar la vida de la persona que las trae.

Esa preocupación es apropiada. El carácter es importante, y no se debe descartar la deshonestidad repetida o la conducta perjudicial porque una persona usa lenguaje espiritual.

Sin embargo, el discernimiento también debe examinar el contenido de la reclamación.

1 Juan 4 instruye a los creyentes a probar a los espíritus y conecta esa prueba con la confesión acerca de Jesucristo. Otros pasajes del Nuevo Testamento llaman a la iglesia a sopesar lo que se dice y aferrarse a lo que es bueno.

El sentimiento de familiaridad, confianza o calidez espiritual no es suficiente por sí solo.

Pregúntale si la afirmación está de acuerdo con las Escrituras. Considere si produce presión para actuar sin un examen sabio. Observe si el orador permite preguntas o las trata como incrédulos.

Una palabra veraz no se vuelve falsa simplemente porque el mensajero necesita crecer. Tampoco un impresionante mensajero hace realidad una afirmación no bíblica.

El discernimiento fiel considera tanto el mensaje como la vida, sin dejar de rendir cuentas ante la Palabra de Dios.

Repare el daño que sus palabras han causado

Un estudio del habla debe ir más allá de la pena.

Si nuestras palabras han herido a alguien, la reparación comienza con un reconocimiento específico.

"Lamento que te haya sentido así" a menudo deja la responsabilidad incierta. Una respuesta más veraz identifica la conducta: "Te interrumpí y hablé duramente. Eso estaba mal".

Una disculpa no debe obligar a la persona lesionada a consolarnos, tranquilizarnos o restaurar nuestra confianza. Podemos reconocer el error y darles espacio para responder.

Cuando sea posible una reparación práctica, hazla. Corregir la desinformación. Retira una acusación injusta. Dile a la gente que escuchó el relato falso lo que estaba mal con él.

Luego dirígete al patrón detrás del momento.

Si la misma conducta se repite repetidamente, una sola disculpa puede no ser suficiente. Es posible que necesitemos una rendición de cuentas, un cambio de hábitos o ayuda calificada.

El arrepentimiento se refiere a un cambio de dirección, no sólo a una incomodidad temporal por ser descubierto.

Deja que tu familia escuche evidencia de formación

Las personas más cercanas a nosotros escuchan la versión menos editada de nuestra vida.

Saben si el lenguaje de nuestra iglesia continúa en la conversación ordinaria. Ellos experimentan si podemos admitir errores, respetar un límite y hablar amablemente cuando estamos cansados.

Esto no debe causar desesperación por la imperfección. Debería dirigir nuestra atención hacia el entorno donde el crecimiento es más necesario y más observable.

Un niño que escucha a un padre disculparse recibe una lección de humildad. Un cónyuge que ve un patrón de habla cambiado recibe evidencia de que el arrepentimiento se está convirtiendo en práctica. Un hogar que aprende a discutir las dificultades sin desprecio se convierte en un lugar donde la verdad puede ser puesta al descubierto.

Nuestro habla puede revelar a Jesús a través de estas acciones ordinarias.

VERDAD CENTRAL

La forma en que hablo y escucho debe estar de acuerdo con el Señor lo confeso, especialmente cuando estoy decepcionado, corregido o bajo presión.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Qué revela el discurso de Pedro en su contexto original?
- 02 ¿Cómo aplica el predicador esta frase a la conducta cristiana?
- 03 ¿Qué esperanza se obtiene al leer el fracaso de Pedro junto con su testimonio posterior?
- 04 ¿Qué aspecto de tu habla necesita atención: honestidad, tono, tiempo, vocabulario o motivo?
- 05 ¿Cómo tratas a las personas que te molestan?
- 06 ¿Dónde has confundido el discurso gracioso con evitar la verdad?
- 07 ¿Qué mejor cambiaría escuchar en una relación tensa?
- 08 ¿Cómo se pone a prueba una afirmación espiritual?
- 09 ¿Hay algún daño de tus palabras que necesite reparación específica?

DECLARACIÓN

Le pediré al Señor que forme el corazón detrás de mis palabras. Hablaré con sinceridad, escucharé atentamente y asumiré la responsabilidad por el daño que provoque. Que mi conducta haga que mi relación con Jesús sea creíble.

Revise una conversación reciente

01

La situación y lo que realmente dije:

02

Lo que estaba sintiendo o deseando:

03

Cómo la otra persona puede haber experimentado mi respuesta:

04

Una forma más fiel de hablar o escuchar:

05

Cualquier disculpa, corrección o reparación que deba hacer:

PARTE 6

Camina fielmente por donde Él te guíe

Génesis 22:1-14; Hebreos 11:17-19; Lucas 4:1-13

06

Camina fielmente por donde Él te guíe

Lee: Génesis 22:1-14; Hebreos 11:17-19; Lucas 4:1-13

Pasajes complementarios: Romanos 12:1-2; Mateo 6:19-24; Lucas 9:23; Efesios 2:8-10

La adoración se refiere a la dirección de toda la vida

El sermón se dirige a Abraham e Isaac para relacionar la adoración con el sacrificio, la obediencia y la confianza.

Este es un movimiento apropiado porque las lecciones anteriores han examinado lo que hacemos cuando la fe se vuelve costosa.

Es posible desear estabilidad mientras se resiste a la rendición. Queremos responder mejor, pero también queremos mantener el control sobre cada resultado. Queremos la fuerza de Dios mientras mantenemos ciertas lealtades fuera de examen.

La adoración trae esas lealtades delante del Señor.

Cuando Abraham habla de ir a adorar en Génesis 22, está respondiendo con un relato único y difícil de prueba. El relato debe leerse cuidadosamente, incluida la intervención del Señor que impide la muerte de Isaac y el suministro de un carnero.

El capítulo presenta una prueba, obediencia y provisión divina. No es un patrón autorizar a los creyentes a dañar a otra persona en nombre de la rendición. La orden del Señor de parar es esencial para la historia. Lea Génesis 22 en la KJV.

La cuestión pastoral es cómo nuestro amor a Dios se hace visible en la obediencia y confianza.

Lea el relato con sus propios detalles intactos

La lectura cuidadosa ayuda a preservar el peso del pasaje.

Génesis 22 dice que Abraham vio el lugar en el tercer día. No dice la edad de Isaac. Por lo tanto, las especulaciones sobre su edad deben seguir siendo especulaciones.

Las palabras del Señor en el versículo 12 se refieren al temor de Dios de Abraham. El relato también habla del amor que Abraham tenía por Isaac más temprano en el capítulo. Estos detalles no deben combinarse en una cita que el texto no proporcione.

El sermón se refiere a las primeras apariciones de palabras como una forma de notar asociaciones importantes. Tales observaciones pueden incitar a un estudio útil, pero la primera aparición de una palabra en inglés no establece por sí sola el significado completo de ese tema en toda la Escritura.

La adoración debe entenderse a través del testimonio bíblico más amplio.

Estas distinciones no debilitan la aplicación central del predicador. Lo fortalecen al permitir que el texto hable con precisión.

Podemos aprender acerca de la confianza obediente sin atribuir certeza a detalles incidentales o métodos interpretativos.

La obediencia de Abraham está relacionada con la promesa de Dios

Hebreos 11 interpreta las pruebas de Abraham en relación con la promesa asociada con Isaac.

La confianza de Abraham no se describe como la confianza en que nada doloroso pudiera suceder. Se trata del poder y la fidelidad de Dios, incluso cuando el mandamiento y la promesa parecen difíciles de reconciliar.

Hebreos conecta específicamente su razonamiento con la capacidad de Dios para resucitar a los muertos. Lea Hebreos 11:17-19 en la KJV.

Esto profundiza el énfasis del sermón en la fe dentro de la adoración.

Abraham no se limita a realizar una acción difícil para demostrar que es fuerte. Él está respondiendo en dependencia del Señor.

La aplicación para los creyentes hoy comienza con el carácter revelado y los mandamientos de Dios. No imitamos el relato aceptando cada inquietante impresión interior como instrucción divina.

La impresión que dirige a la maldad no debe ser tratada como una prueba de obediencia. Las afirmaciones de dirección divina deben examinarse a la luz de las Escrituras y de los sabios consejos.

La entrega fiel es responsable ante el Señor que se ha revelado a sí mismo.

El sacrificio no se mide por lo dramático que parece

El predicador conecta la adoración con el sacrificio.

Romanos 12 da una forma amplia a esta conexión llamando a los creyentes a presentarse como un sacrificio vivo y a ser transformados mediante la renovación de la mente.

La ofrenda se refiere a la vida.

Para una persona, el costoso paso puede ser renunciar a una ventaja deshonesto. Para otro, puede ser perdonar mientras se mantiene un límite necesario. Para otro, puede ser cambiar un horario para que las responsabilidades descuidadas reciban atención.

El sacrificio no debe medirse principalmente por la intensidad pública o el tamaño financiero.

Un acto dramático puede coexistir con la resistencia en la conducta ordinaria. Un regalo visible se puede usar para evitar una disculpa necesaria. Las largas horas de actividad religiosa pueden convertirse en una forma de descuidar a las personas que se nos han confiado.

La pregunta es si el acto expresa obediencia a Dios.

A veces la obediencia requiere dar más. A veces requiere recibir límites. A veces requiere continuar con una responsabilidad difícil. A veces se requiere detener un patrón que nunca debería haber sido sostenido.

El Señor está preocupado por la lealtad de la persona que ofrece el acto.

Lo que adoramos influye en lo que servimos

El sermón examina cómo el amor al dinero, el control, la aprobación y la huida pueden influir en la conducta.

El punto es que la lealtad se vuelve práctica. Lo que más valoramos comienza a dirigir nuestras decisiones.

Una persona que siempre tiene que tener razón puede servir a ese deseo mediante discusiones, críticas y rechazo de escuchar. Una persona que tiene que controlar todo puede crear expectativas imposibles para sí misma y para los demás.

Una persona que necesita una aprobación constante puede ocultar la verdad siempre que la honestidad corra el riesgo de decepción.

Estos patrones revelan más que hábitos. Ellos plantean una cuestión de lealtad.

¿Qué estoy tratando de proteger a cualquier precio?

¿Qué se siente tan necesario que excusar el mal hecho para obtenerlo?

¿Qué creo que no puedo perder y estar bien?

Estas preguntas requieren compasión y honestidad. Los patrones relacionados con la adicción, el miedo o el trauma pueden requerir cuidados sustanciales y ayuda cualificada. Reconocer una lealtad desordenada no es motivo para hablar despreciablemente de la persona atrapada en ella.

Entregarse puede incluir recibir esa ayuda.

Jesús rechaza la oportunidad adquirida por falta de lealtad

En Lucas 4, la tentación que involucra a los reinos del mundo pone el culto en el centro del intercambio. Jesús responde con la adoración y el servicio exclusivos que se deben a Dios.

El pasaje no respalda las afirmaciones del tentador ni ofrece a los creyentes un método para obtener autoridad. Muestra que Jesús rechazó una oferta relacionada con la adoración falsa. Lea Lucas 4:1-13 en la CCC.

El predicador usa esta escena para exponer el atractivo de un atajo.

La solicitud es directa: una oportunidad puede parecer deseable mientras requiere lealtad infiel.

Una ventaja comercial puede requerir deshonestidad. Una plataforma de ministerio puede requerir el adulación de alguien en lugar de decir la verdad. Una relación puede requerir el secreto o un alejamiento de la convicción.

El atractivo del resultado no hace que el método sea fiel.

Los pies firmes incluyen la voluntad de rechazar un camino que comprometa la obediencia.

Podemos confiar en el Señor lo suficiente como para dejar pasar una oportunidad cuando aceptarla requeriría servir a otra cosa.

Deja que la decepción examine tu lealtad

El sermón pregunta si la decepción revela cuánto nuestra obediencia dependía de conseguir lo que queríamos.

Esta es una pregunta difícil porque la decepción a menudo trae dolor comprensible. No debemos pasar por alto ese dolor ni suponer que cada sentimiento fuerte revela idolatría.

Sin embargo, la decepción puede exponer lo que hemos considerado necesario para permanecer fieles.

Si somos deshonestos porque se nos negó una oportunidad, la negación ha revelado algo que necesita atención. Si castigamos a una persona por no dar la respuesta que queríamos, nuestro deseo comienza a gobernar nuestro trato hacia ella.

Si no estamos dispuestos a servir porque el reconocimiento se ha ido a otro lugar, debemos examinar qué significaba para nosotros el servicio.

La respuesta fiel no es despreciar el deseo. Es para ponerlo bajo la autoridad del Señor.

Podemos decir: "Yo quería esto profundamente. Estoy decepcionado. Ayúdame a mantenerme honesto y obediente mientras enfrento esa decepción".

La rendición a menudo se practica precisamente en esa frase.

El perdón libera la venganza, mientras que la sabiduría aborda la confianza

El predicador incluye el perdón entre las formas de crecimiento necesarias para caminar constantemente.

El perdón puede llegar a ser especialmente difícil cuando pensamos que dejar de vengarnos minimizaría el error.

Sin embargo, renunciar a la venganza personal no requiere llamar el mal bien. No exige reconciliación inmediata, acceso renovado o silencio sobre el daño.

La confianza se refiere a si una persona ha llegado a ser digna de confianza. La reconciliación implica más de una persona y puede requerir arrepentimiento, seguridad y reparación.

Un creyente puede buscar la libertad de consumir resentimiento mientras continúa nombrando lo incorrecto y manteniendo los límites necesarios.

Algunas heridas requieren un largo proceso de cuidado. No debemos implicar que el dolor continuo sea prueba de que una persona se ha negado a perdonar.

El siguiente paso puede ser presentar la ira honestamente ante Dios, buscar apoyo pastoral o profesional y rechazar una acción de represalia.

La firmeza crece a medida que aprendemos a responder sin hacer de la venganza nuestra guía.

Pídale fidelidad antes de aumentar su influencia

La oración del sermón incluye una petición de que la influencia no exceda de la humildad necesaria para llevarla.

Esto es una preocupación madura.

Podemos pedir una oportunidad mayor sin considerar lo que expondría o exigiría una mayor visibilidad. Una oración más fiel acoge el tiempo del Señor y la formación que lo acompaña.

"Hacedme capaz de caminar fielmente donde me conduzcas" dirige la atención a la obediencia.

No abandona la esperanza. Da a la esperanza un fundamento más sólido.

El futuro deseado puede incluir la enseñanza, la oración, el discipulado, la hospitalidad, el ministerio familiar o una oportunidad aún no reconocida. Sea cual sea su forma, la pregunta esencial sigue siendo: ¿Caminaré allí fielmente?

Una persona que sirve a unas pocas personas con veracidad ya participa en una obra del reino significativa. Su servicio no se vuelve valioso solo cuando el número aumenta.

El propósito del Señor no se mide únicamente por la visibilidad.

Toma el siguiente paso que te pertenece

La predicación termina con posibilidades prácticas.

El siguiente paso puede ser una disculpa. Puede estar manteniendo un compromiso. Puede que reciba una respuesta no deseada sin castigar a la persona que la dio.

Estas acciones traen todo el estudio a la vida ordinaria.

Hemos considerado la adoración, la fuerza, la formación, la integridad y el habla. Ahora la pregunta es qué va a cambiar porque los hemos considerado.

Elige un paso lo suficientemente específico para practicar.

En lugar de decir: "Voy a ser más confiable", identifique el compromiso que cumplirá.

En lugar de decir: "Hablaré mejor", identifique la conversación en la que escuchará y responda de manera diferente.

En lugar de "Daré el control", identifique la decisión que dejará de manipular.

El paso puede parecer pequeño. La fidelidad a menudo se construye mediante pequeñas acciones repetidas con la ayuda del Señor.

No necesitamos ver todo el camino para obedecer lo que está claro.

VERDAD CENTRAL

La adoración da al Señor autoridad sobre mis deseos, métodos y respuestas, para que pueda caminar fielmente en lugar de simplemente buscar un resultado preferido.

Examen del corazón

Examina el pasaje. Responde con sinceridad. Identifica una respuesta fiel.

- 01 ¿Qué dice en realidad Génesis 22, y qué detalles deben permanecer inciertos?
- 02 ¿Cómo se relaciona Hebreos 11 con la obediencia de Abraham y la promesa de Dios?
- 03 ¿Qué requiere presentar su vida a Dios en sus responsabilidades actuales?
- 04 ¿Qué deseo se vuelve más difícil de entregar?
- 05 ¿Ha requerido una oportunidad atractiva un método infiel?
- 06 ¿Qué ha revelado la decepción acerca de tus motivos?
- 07 ¿Cómo se puede buscar el perdón sin ignorar la responsabilidad o la seguridad?
- 08 ¿Qué cambiaría si la fidelidad fuera más importante que una mayor visibilidad?
- 09 ¿Cuál es el siguiente paso específico que le pertenece ahora?

DECLARACIÓN

Llevaré mis deseos bajo la autoridad del Señor. Rechazaré oportunidades que requieran infidelidad y seguiré el siguiente claro paso de obediencia. Hacedme capaz de caminar fielmente donde me conduces.

Identifique la lealtad y el siguiente paso

01

Algo que deseo fuertemente:

02

Una respuesta que estoy tentado a disculpar para obtenerla o protegerla:

03

Lo que la Escritura requiere de mí en cambio:

04

Un deseo o resultado que debo confiar a Dios:

05

Mi siguiente paso fiel:

06

Cuando lo tomaré y qué apoyo necesito:

Conclusión

Preparados para seguir caminando

Habacuc 3:17-19

C

Preparados para seguir caminando

La última confesión de Habacuc nos da una manera de entender la fe sin que las circunstancias favorables sean su base.

El campo puede permanecer vacío. El Señor sigue siendo digno.

El profeta puede sentir miedo. El Señor sigue siendo su fuerza.

El suelo puede ser difícil. El Señor puede permitir el movimiento fiel.

El sermón lleva estas verdades en la formación del carácter. Se pregunta si permitiremos que el Señor desarrolle la firmeza requerida para las responsabilidades que deseamos.

Esa obra a menudo llega a lugares que preferiríamos defender.

Llega a nuestra respuesta a la corrección. Llega a nuestro discurso bajo presión. Llega a decisiones privadas que pocas personas ven. Llega a nuestros motivos para influir y a las condiciones que hemos asignado a la obediencia.

El propósito no es hacernos impresionantes. Es para hacernos fieles.

La fidelidad se puede reconocer en la conducta ordinaria. Escuchas una respuesta no deseada y permaneces respetuoso. Reconoces un error sin cambiar la culpa. Usted mantiene un compromiso cuando la emoción inicial se ha desvanecido. Tú dices la verdad cuando la exageración te haría lucir mejor.

Pides ayuda antes de que la presión se convierta en una lesión para otra persona. Perdona sin ocultar el delito. Sigue adorando mientras asume responsabilidades prácticas.

Estos son pasos significativos.

Al mismo tiempo, debemos evitar medir todo el crecimiento por nuestra capacidad de manejar las crecientes demandas. Una persona fiel puede necesitar reducir su carga de trabajo, establecer un límite o recibir atención médica. La formación del Señor no requiere una expansión sin fin.

La pregunta es si nuestra respuesta está de acuerdo con Él.

Aún habrá momentos en los que tropecemos. Estar firmes no significa que el arrepentimiento sea innecesario. Quiéren decir que estamos aprendiendo dónde colocar nuestro peso y cómo regresar cuando hemos dado un paso equivocado.

La gracia de Dios nos da razón para continuar aprendiendo.

Podemos agradecerle por la fortaleza que ya recibimos y pedirle que resuelva lo que sigue siendo inestable. Podemos reconocer el progreso sin pretender completarlo. Podemos esperar un futuro servicio sin exigir un papel particular.

El siguiente paso no tiene que ser dramático para ser santo.

Tómalo con sinceridad. Tómalo con la ayuda disponible. Tómalo en dependencia del Señor.

Una respuesta de siete días

Practicar la firmeza en una situación real

Elige una situación recurrente para la semana. Sigue volviendo a ella mientras trabajas en la siguiente respuesta.

El primer día

Cuéntale la verdad sobre el campo

Lee Habacuc 3:16-19.

Escriba un relato exacto de la situación. Nombre lo que es difícil y lo que sigue siendo incierto. Evita las predicciones que van más allá de lo que sabes.

Luego identifica una verdad acerca de Dios que sigue siendo confiable dentro de ella.

Mi acción: presentar toda la cuenta ante el Señor sin ocultar ni el dolor ni la esperanza.

El segundo día

Nombre donde necesitas fuerza

Lee 2 Corintios 12:7-10 y Juan 15:1-5.

Identifique la limitación que ha intentado ocultar o superar con esfuerzo.

Consideremos cómo sería la dependencia en la práctica.

Mi acción: Pida una forma específica de ayuda, ya sea mediante oración, consejo, responsabilidad compartida o cuidado apropiado.

El tercer día

Recibir información sin una defensa inmediata

Lee Proverbios 15:31-33 y Santiago 1:5.

Invite a una persona de confianza a hacer una observación específica sobre su respuesta en la situación elegida.

Escucha antes de explicar. Consideremos qué es cierto y qué puede requerir más aclaración.

Mi acción: Escriba la parte del consejo que necesita examinar.

Cuarto día

Apoya tu testimonio en privado

Lee Lucas 16:10-13 y Salmo 139:23-24.

Identifique una práctica privada que debilite los valores que usted afirma públicamente.

Elija un cambio concreto que pueda ser observado.

Mi acción: Mantener un compromiso o corregir una inconsistencia.

Día 5

Habla y escucha con cuidado

Lee Efesios 4:25-32.

Prepárese para una conversación relacionada con la situación. Identifique los hechos, la preocupación y la respuesta que desea ofrecer.

Mi acción: escuchar sin interrumpir y hablar sin desprecio. Si es necesario repararlo, pida disculpas específicas.

El sexto día

Examina el deseo debajo de la respuesta

Lee Romanos 12:1-2 y Lucas 4:5-8.

Pregúntale lo que más tienes miedo de perder. Considere si el deseo ha comenzado a dirigir su conducta de una manera infiel.

Mi acción: Rechazar una respuesta manipuladora, deshonesto o de represalia y elegir una alternativa fiel.

Día siete

Reconoce la gracia y continúa la práctica

Lee Salmo 18:30-36.

Revise la semana. Observe tanto el progreso como las necesidades no resueltas.

Mi acción: Agradecer al Señor por la ayuda específica, identificar lo que todavía requiere atención, y elegir una práctica para continuar.

Revisión semanal

01 La situación en la que trabajé:

02 Una respuesta que cambió:

03 Una necesidad que permanece:

04 Ayuda que he recibido o todavía necesito:

05 La práctica que seguiré:

Declaración final

El Señor es mi fuerza.

Le traeré la verdad sobre mis circunstancias y la verdad sobre mi corazón.

No haré una petición contestada la condición de mi adoración.

Recibiré corrección, cumpliré mis compromisos y dejaré que mis decisiones privadas apoyen mi confesión pública.

Le pediré al Espíritu Santo que guíe mi palabra y me ayude a tratar fielmente a las personas bajo presión.

Renunciaré al deseo de ganar oportunidades a través de métodos infieles.

Agradezco a Dios por la fuerza que ya me ha dado y permanezco abierto a la obra que aún quiere hacer.

Con Su ayuda, daré el siguiente paso fiel.

Oración final

Señor Jesús, venimos ante ti con gratitud por tu misericordia y honestidad sobre nuestra necesidad.

Sabes las circunstancias que te hemos pedido que cambies. Usted conoce los lugares vacíos, las decepciones, las preguntas sin respuesta y las responsabilidades que se han vuelto difíciles de llevar. Te traemos estas cosas. Pedimos provisión, curación, sabiduría, protección y ayuda según tu voluntad.

Enséñanos a confiar en ti en las circunstancias que permanecen sin resolver. No hagas que tu dignidad dependa de si recibimos la respuesta que queríamos. Ayúdanos a regocijarnos en ti sin pretender que el dolor es irreal. Dame libertad para llorar, coraje para pedir y gracia para seguir caminando contigo.

Ser nuestra fuerza cuando hemos alcanzado los límites de nuestros propios recursos. Muéstrenos dónde hemos puesto demasiado peso en la aprobación, el éxito, el control o nuestra capacidad para manejar todo solos. Llévados a una mayor dependencia de vosotros.

Ayúdanos a recibir el apoyo que proporcionas a través de otros. Démonos humildad para admitir cuando necesitamos consejo, descanso, ayuda práctica o cuidado apropiado. No llamemos al aislamiento fe o al orgullo resistencia.

Prepara nuestros pies para las responsabilidades que nos confías. Danos disposición a aprender. Cuando la corrección revele un problema real, ayúdanos a recibirla sin tratar como enemigo a quien nos habla. Danos sabiduría para distinguir la enseñanza verdadera del control dañino, y la incomodidad necesaria del peligro real.

Revisar nuestras decisiones privadas. Haga que nuestra conducta esté de acuerdo con el testimonio que ofrecemos en público. Cuando hemos disculpado la deshonestidad, rompido compromisos, descuidado responsabilidades o defendido el resentimiento, nos llevan a un arrepentimiento específico y cambiar de práctica.

Proteger a las personas afectadas por nuestra influencia. Haz que tengamos cuidado con su confianza. No hagamos que nuestra ambición sea más importante que su bienestar. Enséñenos a servir con humildad y a aceptar responsabilidades incluso cuando nuestro trabajo recibe elogios.

Regir nuestro discurso. Que el corazón detrás de nuestras palabras sea formado por tu Espíritu. Ayúdanos a decir la verdad sin desprecio, a corregir sin humillación y a no estar de acuerdo sin hacer que otra persona sienta que su dignidad está en peligro.

Enséñanos a escuchar. Cuando escuchamos algo que no nos gusta, debemos responder con firmeza. No castigemos la honestidad ni obliguemos a otros a controlar nuestros sentimientos. Cuando nuestras palabras hayan causado daño, ayúdanos a reconocer el error y hacer que la reparación esté disponible para nosotros.

Traer la curación a nuestros hogares. Dar a los padres paciencia, a los cónyuges honestidad y a las familias la capacidad de abordar las dificultades sin que la culpa se convierta en el lenguaje del hogar. Ayuda a los niños a ver a adultos que pueden arrepentirse, recibir ayuda y seguir aprendiendo.

Examinemos lo que amamos y lo que servimos. Muéstranos dónde el dinero, el control, el reconocimiento, la comodidad o el deseo de hacer lo correcto han comenzado a gobernar nuestras decisiones. Danos coraje para rechazar oportunidades atractivas que requieren infidelidad.

Ayúdanos a perdonar sin ocultar nuestros errores. Nos libera de la búsqueda de venganza mientras nos da sabiduría sobre la confianza, la reconciliación y los límites necesarios. Cuide a aquellos cuyas heridas requieren tiempo y apoyo. Que nadie sea presionado para fingir que la curación es completa.

Señor, pedimos vidas fieles. Llévanos al servicio que desees, y desarrollen el carácter que el servicio requiere. Deja que nuestro deseo de influencia permanezca bajo tu autoridad. Démos humildad para aceptar una asignación más silenciosa y coraje para recibir una exigente cuando Dirigas.

Te agradecemos por la fuerza que ya podemos reconocer. Gracias por las veces en que hemos respondido con más paciencia, escuchado con más atención, dicho la verdad con más facilidad y seguimos dispuestos a ser enseñados.

Continúa tu trabajo en nosotros. Haznos lo suficientemente firmes como para dar el siguiente paso, lo suficientemente dependientes como para saber de dónde viene nuestra fuerza, y lo suficientemente fieles como para seguir caminando contigo.

En el nombre de Jesús, amen.

Pasajes para seguir estudiando

Habacuc 1-3

Sigue el movimiento de las preguntas a la confianza.

Lea todo el libro antes de volver a los versículos finales. Observe la preocupación del profeta por la injusticia, su lucha con la respuesta de Dios, el llamado a vivir por fe y la oración que concluye el libro.

Salmo 13

Aprenda cómo el lamento puede convertirse en confianza.

Observe que el salmista se dirige al Señor desde la angustia. El movimiento hacia la confianza no requiere fingir que las preguntas anteriores eran incorrectas.

Salmo 18

Considere el rescate, la dependencia y el equipamiento juntos.

Preste atención a cómo David menciona al Señor como su fuente de ayuda. Lea las imágenes de pies firmes en el entorno real y militar del salmo, y aplícalas cuidadosamente.

Filipenses 4:4-9

Conecte el gozo con la oración y la práctica.

Observe cómo Pablo añade las gracias, las peticiones, la atención disciplinada y la obediencia. Consideremos cómo se vería un plan de respuesta fiel en una presión recurrente.

2 Corintios 12:7-10

Examina la fuerza dentro de las limitaciones.

Lea la petición de Pablo de alivio junto con la respuesta del Señor sobre la gracia. Pregúntale cómo es diferente la dependencia de negar la debilidad.

Juan 15:1-17

Ponga la fecundidad en una relación continua con Jesús.

Sigue la conexión entre permanecer, las palabras del Señor, el amor y la obediencia. Considere si la actividad ha comenzado a reemplazar la atención hacia Aquel a quien sirve.

Santiago 1:2-8 y Hebreos 12:1-13

Estudiar la perseverancia junto con la sabiduría y la formación.

Observe los llamados a responder fielmente. No utilice estos pasajes para etiquetar cada evento doloroso como una corrección directa o para desalentar la intervención necesaria.

1 Timoteo 3:1-13 y Tito 1:5-9

Examine la vida apropiada para las responsabilidades confiadas.

Observe la atención dada a la conducta, las relaciones, el temperamento, la doctrina y la reputación. Consideremos cómo el carácter apoya la confianza en el liderazgo.

Marcos 10:35-45

Deja que Jesús corrija tu entendimiento de la grandeza.

Lea la petición de los discípulos junto con la enseñanza del Señor sobre el servicio. Examina tus motivos para tener más influencia.

Mateo 26:69-75 y Juan 21:15-19

Lea el fracaso y la obra de restauración del Señor juntos.

Toma en serio la negación de Pedro sin tratarla como el relato final de su vida. Observe la responsabilidad renovada de cuidar al pueblo del Señor.

Hechos 3-4

Vean el testimonio de Jesús en su contexto.

Lea juntos la curación, los interrogatorios de las autoridades y la respuesta de la iglesia. Observe el lugar central del nombre de Jesús, la resurrección y el poderoso trabajo del Espíritu Santo.

Santiago 3 y Efesios 4:25-32

Examina la influencia y el propósito del habla.

Observe cómo las palabras están relacionadas con los motivos, la sabiduría, la veracidad, el enojo, la bondad y las necesidades de los demás.

Génesis 22:1-14 y Hebreos 11:17-19

Lea la confianza obediente junto con las promesas y provisiones de Dios.

Preserva el entorno único de la narrativa de prueba. Preste atención al mandamiento de evitar el daño y a la explicación de los hebreos sobre la confianza de Abraham.

Lucas 4:1-13 y Romanos 12:1-2

Considere la lealtad y la vida entregada.

Estudia el rechazo de Jesús a la adoración falsa y el llamado de Pablo a presentar la vida a Dios. Pregúntese qué revelan sus decisiones actuales sobre a quién sirve.